

## **Catequesis familiar: presente y futuro**

---

Alfredo Delgado Gómez<sup>1</sup>

### **Resumen**

Este artículo analiza el estado actual de la catequesis familiar y presenta algunos acentos a impulsar en el futuro, destacando su importancia en la transmisión de la fe dentro del contexto familiar. Para ello se aplica el modelo de análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) para evaluar la catequesis familiar. Las debilidades y las fortalezas que se detallan hacen referencia al contexto intraeclesial. Las amenazas y las oportunidades se centran en aspectos relacionados con el contexto sociocultural, que afecta de hecho a las familias y a este proceso catequético. Finalmente, se proponen varios acentos para desarrollar la catequesis familiar, como la formación de agentes pastorales, la escucha y acompañamiento de las familias, y la creación de redes y relaciones que fortalezcan la comunidad cristiana.

### **Palabras clave**

Catequesis familiar, familias, secularización, catequesis intergeneracional

---

1 Profesor en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X” de Madrid.

## 1. Introducción

La Catequesis Familiar comenzó su andadura en los años 70 del siglo XX en el contexto de la catequesis de la iniciación cristiana en Santiago de Chile y se ha ido extendiendo a muchos países<sup>2</sup>. Por otra parte, el Magisterio de la Iglesia ha ido reflexionando progresivamente sobre el papel de la familia en la Iglesia y la importancia de la transmisión de la fe en el contexto familiar. Son significativos los siguientes textos del magisterio (*Evangelii Nuntiandi* 71, *Catechesis Tradende* 68, *Familiaris Consortio* 36, *Christifideles Laici* 62, *Evangelii Gaudium* 66, *Amoris Laetitia* 287 y *Christus Vivit* 259).

Asimismo, el reciente *Directorio para la Catequesis* 2020 (DC) ha puesto en primer lugar a la catequesis familiar dentro de su exposición sobre las diferentes modalidades de la catequesis (DC 226-235). Para el DC, “La catequesis familiar es insustituible porque crea el clima necesario para la transmisión de la fe, poniendo a los niños en contacto con el Evangelio de una manera natural y cotidiana” (DC 124). El DC ha realizado varios cambios significativos respecto al anterior *Directorio General para la catequesis* 1997 (DGC). Primero, ha situado la catequesis familiar en el primer lugar en su análisis de la “Catequesis en la vida de las personas” (DC 224-282), dado que el DGC situaba la Catequesis de Adultos en primer lugar y apenas desarrollaba la catequesis familiar (DGC 226<sup>3</sup>). Segundo, el DC ha explicitado diferentes modelos y momentos de catequesis familiar, iluminando diferentes aspectos de la misma. Tercero, el DC aborda la realidad familiar con gran apertura, siendo consciente de la existencia de nuevos escenarios familiares (DC 233-235).

2 L. Moya Marchant – F. Vargas Herrera – P. De Guchteneere, “La catéchèse familiale au Chili, de Vatican II et Medellín à nos jours”, *Lumen Vitae* 73:1 (2018) 73-80. C. Decker Guerra, “Catequesis familiar en Chile”, *Teología y Catequesis* 20 (1986) 583-595. E. García Ahumada, “Catequesis familiar en América Latina”, en V. M. Pedrosa (ed.) *Nuevo Diccionario de Catequética I*, San Pablo, Madrid 1999, 374-384. E. García Ahumada, “La catequesis familiar de iniciación ecucarística chilena”, *Teología y catequesis* 92 (2004) 161-178.

3 Los padres de familia, primeros educadores de la fe de sus hijos (DGC 226).

En estos últimos años son muchas las experiencias en diferentes países en los que se ha ido desarrollando la catequesis familiar<sup>4</sup>. Pero aun con todos estos puntos fuertes, la catequesis familiar no acaba de ser la opción dominante en la acción pastoral de muchas diócesis, parroquias y colegios.

Este artículo quiere aplicar el modelo de análisis DAFO<sup>5</sup> (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) a la catequesis familiar, para comprender el momento actual de la misma y proponer finalmente algunos acentos a desarrollar. Las debilidades y las fortalezas que analizaremos de la catequesis familiar son aspectos intraeclesiales. Las oportunidades y amenazas son aspectos externos al contexto eclesial y tienen que ver con la cultura, la sociedad y el mundo en el que vivimos. El último apartado propone unas acciones y acentos para la catequesis familiar.

## 2. Catequesis familiar y pastoral familiar

Antes de comenzar este análisis conviene distinguir entre la pastoral familiar y la catequesis familiar. La catequesis familiar es un modelo específico dentro de la catequesis, que es un paso dentro del proceso de evangelización (DC 31) y de la acción pastoral (DC 35)<sup>6</sup>. Dentro de la catequesis, se encuentra la catequesis de iniciación cristiana, que es una formación básica, esencial, orgánica, sistemática e integral de la fe (DC 71). La catequesis tiene un fin: el encuentro personal con Cristo (DC 70)<sup>7</sup>. Para ayudar a que se produzca

4 Cf. los diferentes artículos con experiencias de diferentes países en R. Lacroix – F.-X. Amherdt (eds.), *La famille entre éducation chrétienne et proposition de la foi: Equipe européenne de catéchèse*, Saint Augustin, Saint-Maurice, Suiza 2020.

5 R. W. Puyt – F. B. Lie – C. P. Wilderom, “The origins of SWOT analysis”, *Long Range Planning* 56:3 (2023) 1-24.

6 Así, el DC 56 acentúa la conexión entre primer anuncio, catequesis y formación permanente.

7 “En el centro de todo proceso de catequesis está el encuentro vivo con Cristo. El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no solo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo” (DC 70, CT 5). “La nueva meta o resultado en la catequesis de toda la comunidad son los ‘cristianos adultos’ que siguen el camino de Cristo, compartiendo la cena y la Eucaristía, trabajando por la justicia y la paz, y volviendo su corazón a Cristo una y otra vez a lo largo de su vida”. B. Huebsch, *La catequesis de toda la comunidad*, Sal Terrae, Santander 2005, 53.

este encuentro, la catequesis se despliega en unas tareas: conducir al conocimiento de la fe; iniciar en la celebración del Misterio; formar para la vida en Cristo; enseñar a orar e introducir en la vida comunitaria (DC 79-88). La catequesis es un camino para la integración de la persona en la comunidad cristiana, está orientada a la recepción de los sacramentos y a adquirir los elementos básicos, tanto cognitivos como experienciales para poder vivir la fe. Por tanto, la catequesis ocupa un tiempo concreto. El siguiente paso es la formación cristiana, es decir, las experiencias formativas de personas ya integradas en la comunidad cristiana que siguen queriendo profundizar en su fe.

Por su parte, la “Pastoral familiar” es el conjunto de actividades que desarrolla la comunidad cristiana en orden al acompañamiento, formación y cuidado de la realidad familiar (DC 420). En este sentido, la catequesis familiar es un elemento dentro de una acción pastoral más amplia como es la “pastoral familiar”. Por tanto, es importante que la catequesis se coordine con las otras dimensiones de la pastoral de la Iglesia particular. El DC 232 señala diferentes modalidades de esta pastoral familiar: a) la catequesis de los jóvenes y adultos que se preparan para el matrimonio (AL 205-216); b) la catequesis de las jóvenes parejas de casados (cf. AL 217-230); c) la catequesis de los padres que piden el bautismo para sus hijos; d) la catequesis de los padres cuyos hijos recorren el camino de la iniciación cristiana; e) la catequesis intergeneracional; f) la catequesis en grupos de matrimonios y en grupos de familias (DC 232). En este artículo nos vamos a centrar especialmente en la catequesis de los padres cuyos hijos recorren el camino de la iniciación cristiana (DC 232c).

### **3. Debilidades de la catequesis familiar en el contexto eclesial**

A continuación, desarrollamos un análisis DAFO de la catequesis familiar. Comenzamos con dos momentos del mismo que hacen referencia al contexto intraeclesial: las debilidades y las fortalezas que presenta la misma. En este apartado nos centramos en algunas debilidades o situaciones que dificultan el impulso de la catequesis familiar.

Primera. Existe una cierta falta de comprensión eclesial hacia las familias. Muchas veces los agentes pastorales que coordinan y diseñan los procesos catequéticos no conocen la realidad familiar actual. Existe un abismo entre el discurso eclesial sobre la importancia de la familia y la falta de compromiso real con su vida cotidiana<sup>8</sup>. También existe a su vez una desconexión entre la Iglesia y las expectativas de las familias, cuyos deseos no son captados por los agentes eclesiales, dado que sus antenas apuntan a otros lados. Muchas veces se les impone a las familias pesadas cargas o se les pide un alto compromiso, pero no se corresponde con el acompañamiento a las mismas. Por ejemplo, se les pide o exige en algunos casos, asistir a la eucaristía dominical mientras dura el proceso de catequesis infantil, pero esto se suele percibir como una imposición y una tarea más que hay que aceptar para conseguir el sacramento deseado para los hijos. La Iglesia muchas veces utiliza a la familia para hacer teología, pero apenas la escucha. El reciente proceso sobre la sinodalidad en la Iglesia, a pesar de sus esfuerzos, no recoge ningún aspecto significativo sobre la familia en su documento final<sup>9</sup>. A todos estos aspectos hay que añadir la dificultad cultural para acoger y acompañar a familias cristianas que provienen de otros países (DC 273-278).

Segunda. Se sigue reduciendo en muchos casos la catequesis a una preparación sacramental. Y en esto parece existir un acuerdo tácito entre los responsables de la catequesis y las propias familias. Es decir, ambas partes se conforman con la recepción amable de los sacramentos y se acepta que con ella se da por terminado el proceso. Además en muchas ocasiones, la catequesis se limita a la prepara-

---

8 Derroitte señala que los sacerdotes y catequistas a menudo carecen de información sobre lo que las familias esperan de la Iglesia para la educación religiosa de sus hijos, lo que puede generar una desconexión en la transmisión de la fe. H. Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, en H. Derroitte (ed.) *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, Sal Terrae, Santander 2008, 162-179, 168.

9 Francisco, XVI *Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*: ‘Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión Documento final’ (Nov 2024). El no. 35 recuerda la importancia de la familia. El no. 60 sitúa mejor el papel de la mujer en la Iglesia. El no. 64 “En particular, en los últimos años ha crecido la conciencia de que las familias son sujetos y no sólo destinatarios de la pastoral familiar”. El no. 146 sobre la conexión con la escuela.

ción para los sacramentos, sin una propuesta de primer anuncio. Se corre el riesgo de que los padres perciban este proceso como un “trámite” y a la Iglesia como una dispensadora de servicios religiosos y no como una comunidad a la que pertenecen.

Tercera. La catequesis parece centrada en la transmisión de contenidos y no en la vivencia de la fe y menos en el ámbito de la familia<sup>10</sup>. La catequesis actual sigue centrada en la instrucción, siguiendo la lógica del Concilio de Trento, pero esta lógica se ha agotado<sup>11</sup>. Se perpetúa una catequesis de tipo “cristiandad” que ya no responde a la realidad. Y si concretamos este aspecto en la catequesis familiar, se pone de manifiesto que no hay una vivencia familiar del proceso, sino que mientras los niños desarrollan unos encuentros con formato escolar en las parroquias, los padres son meros “taxistas” de sus hijos y gestores de su agenda llena de actividades extraescolares. Existe una desconexión entre la catequesis y la vida familiar, dado que los contenidos suelen estar relacionados con el kerygma y la recepción de los sacramentos, lo cual es ineludible, pero por otro lado esta formación deja de lado los temas de la biografía familiar<sup>12</sup>. En general no se fomenta un diálogo familiar sobre la fe o una reflexión cristiana sobre la vida y sus acontecimientos en el seno de la familia y en muchos casos las relaciones familiares no se fortalecen<sup>13</sup>.

10 “Al mismo tiempo que las Iglesias inventan el catecismo, quitan a la familia una parte de su función iniciadora”. J. Molinario, “El papel de la familia en la catequesis”, *Sinite* 53:159-160 (2012) 209-222, 219. J. L. Saborido, “La familia y la catequesis”, *Sal terrae: Revista de teología pastoral* 104:1208 (2016) 161-176.

11 Sobre los riesgos de una catequesis centrada en los contenidos cf. “Cuando la ‘doctrina’ constituye el centro de la catequesis”, en G. Adler, “Conocer, vivir, celebrar, orar. Las tareas de la catequesis”, en H. Derroitte (ed.) *15 nuevos caminos para la catequesis hoy*, Sal Terrae, Santander 2008, 11-24, 13-15.

12 M. Scheidler, “Pour que la vie familiale réussisse: La catéchèse familiale sur des voies nouvelles”, *Lumen Vitae* 67:3 (2012) 281-297. A. Biesinger – S. Hiller – N. Mette, “Familien als Subjekte der Gottesbeziehung: familienbiographische Katechese als zukunftsfähiger Paradigmenwechsel”, *Theologische Quartalschrift* 191:1 (2011) 46-64.

13 Actualmente el peligro es entregar, para la catequesis familiar, un cuaderno de tareas y de contenidos que nada tienen que ver con la experiencia familiar. Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 173.

Cuarta. Existe una dificultad en la transmisión de un “primer anuncio” o kerygma de manera actualizada a las familias de hoy. Se transmiten las verdades de la fe, pero las mismas verdades en un nuevo contexto pueden ser malinterpretadas o no recibidas. Son los mismos problemas de hace dos mil años. Ya le pasó a la Iglesia con la palabra *homoousios* (“de la misma naturaleza”) referida a Cristo en el concilio de Nicea, que necesitó ser explicada años después por el concilio de Constantinopla, una vez que los padres Capadocios ajustaron una terminología filosófica coherente en la que explicar nuestra fe. Hoy ocurre lo mismo, nuestro kerygma requiere ser actualizado en el lenguaje y la cosmovisión al mundo de hoy<sup>14</sup>. Falta una síntesis teológica que permita dialogar con el mundo y su visión científica de hoy. En general el discurso teológico es bastante simple y no consigue responder a preguntas profundas de sentido de las personas de hoy. Falta un primer anuncio adaptado al mundo de hoy, en un lenguaje actual y con propuestas y experiencias cercanas a la vida de las familias de hoy.

Quinta. Existe una falta de catequistas y responsables de la catequesis formados para esta tarea. Es decir, agentes formados para desarrollar una catequesis familiar, atenta a los padres, a los niños y a la realidad familiar. Una formación catequética que acoja las dimensiones del ser, saber y saber hacer (DC 136-150) y que pueda programar y llevar a cabo esta catequesis. Hacen falta agentes pastorales y catequistas que conozcan de forma pluridimensional cómo funciona una familia, sus dinanismos, etapas, dificultades, tareas y exigencias. En general los catequistas que reflexionan sobre la tarea están alejados de la realidad familiar y catequística, y los agentes pastorales a pie de campo suelen ser reticentes a escribir su experiencia.

Sexta. La catequesis no se organiza en la comunidad, sino por un conjunto de fracontiradores en una parroquia. En general las comunidades no son protagonistas de los procesos de iniciación cristiana, sino que estos se derivan a unas personas encargadas de ello. No suelen ser agentes enviados por una comunidad aten-

---

14 A. E. McGrath, *La ciencia desde la fe: los conocimientos científicos no cuestionan la existencia de Dios*, Espasa Libros, Barcelona 2016.

ta a su seguimiento, y por tanto esta catequesis parece un proceso que se da en la parroquia, pero sin conexión con la comunidad<sup>15</sup>. Asimismo, esta catequesis está centrada en los niños y en la recepción de los sacramentos. Por tanto, resulta difícil que los padres sean protagonistas del proceso y que la comunidad haga un hueco y se mueva para poder acoger a las nuevas familias. Asimismo, parece que hay un *entente cordiale* entre padres y catequistas. Los catequistas muchas veces no saben cómo dirigirse a los padres; y por otra parte, los padres no quieren ni más reuniones, ni más problemas, ni más tareas, ya que tienen una vida muy ajetreada.

Séptima. A veces, cuando se incluye a los padres en la catequesis se les instrumentaliza y no se les hace protagonistas de su proceso<sup>16</sup>. En ocasiones se utiliza a los padres cuando faltan catequistas<sup>17</sup> o se les exige traer a sus hijos a las eucaristías dominicales. La catequesis con los adultos requiere tratar al adulto como un adulto<sup>18</sup>, es decir no ofrecerles un producto cerrado, sino abrirse a diseñar los procesos con ellos<sup>19</sup>. La catequesis debería ser como señala el DC, un “laboratorio” de diálogo (DC 53-54). Muchas veces los padres sienten que la catequesis familiar es una tarea más que añadir a una vida ya de por sí exigente. Tienen que competir con el cansancio y las otras extraescolares de sus hijos, que parece que traen ganancias más constatables. Parece que la catequesis no

---

15 A. Delgado Gómez, “Comunidad y catequesis en la Parroquia de Nuestra Señora de las Rosas”, *Sinite* 55:165 (2014) 93-114. Comisión Episcopal De Enseñanza Y Catequesis, *La catequesis de la comunidad*, Edice, Madrid 1984.

16 ¿De qué hay que hablar entonces: de padres catequistas o de padres rehenes? Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 165.

17 “Muchas diócesis han puesto su organización con vistas a implicar a los padres en la catequesis de los hijos convirtiéndoles en los animadores del catecismo de sus hijos. Sin embargo esto se realizó únicamente a nivel de manual catequético y como una manera de reemplazar a los animadores de la catequesis que eran insuficientes en número”. Molinario, “El papel de la familia en la catequesis”, 220.

18 H. Derroitte, *Por una nueva catequesis: jalones para un nuevo proyecto catequético*, Sal Terrae, Santander 2004, 23.

19 D. Laliberté, “Famille et catéchèse: poser la question autrement?”, *Lumen Vitae* 70:2 (2015) 181-188.

aparece en el interés de las familias<sup>20</sup>, lo cual nos obliga a escuchar sus deseos y hacer deseable nuestra experiencia de fe y vida<sup>21</sup>.

Octava. Se le pide a los padres acompañar y transmitir la fe de sus hijos, una tarea para la que los padres muchas veces no se sienten preparados, ya que en muchos casos viven su fe con un aparato formativo escaso. Muchas veces los padres viven una fe dicotomizada, como señalaba Ernst Troeltsch, una “causalidad de domingo” en la que Dios es el sujeto de la historia y otra “causalidad de día de labor” en la que todo suceso tiene sus causas inmanentes<sup>22</sup>. Lo mismo ocurre con los catequistas de padres que se dedican a esta tarea<sup>23</sup>. Los padres son los primeros educadores en la fe de sus hijos, pero a menudo carecen de la formación y el apoyo necesarios para desempeñar este rol. Sin embargo, una catequesis efectiva requiere una sinergia entre la formación en la parroquia tanto de hijos y padres, como el testimonio de vida de estos padres en el hogar.

Novena. Se confunde catequesis con primer anuncio y la etapa de la preevangelización (DC 56). Se comienzan procesos catequéticos con padres y familias que no han experimentado una primera conversión personal adulta (DC 62). Normalmente a estos padres a se les exige mucho y se les da poco. Es esencial presentar bien los procesos y diseñarlos de manera que las familias sientan un beneficio y bienestar en ellos. No es el primer aspecto, pero ha de ser tenido

20 ¿Está la catequesis en el interés de la familia?, se pregunta Scheidler, *“Pour que la vie familiale réussisse”*, 285.

21 “De quejarnos por la falta de apoyo que recibimos de las familias, consideramos que nuestra misión es ponernos al servicio de las familias. Somos sus servidores, su ‘central de recursos’”. Huebsch, *La catequesis*, 85.

22 E. Troeltsch, *Die Absolutheit des Christentums und die Religionsgeschichte (1902/1912): mit den Thesen von 1901 und den handschriftlichen Zusätzen* (ed. T. Rendtorff – S. Pautler), W. de Gruyter, Berlin 1998, 125. D. Kim – D. McCalman – D. Fisher, “The Sacred/Secular Divide and the Christian Worldview”, *Journal of Business Ethics* 109:2 (2012) 203-208. Cf. A. Delgado Gómez, *El fútbol y la fe: Pistas para transmitir la fe*, PPC, Madrid 2022, 65.

23 Muchos padres y catequistas carecen de la formación teológica y pedagógica necesaria. Bellows destaca que muchas familias no se sienten preparadas para asumir este rol y delegan completamente la catequesis a la parroquia. P. Bellows, “Catechesis in the Post-Modern World: Challenge and Celebration”, *Journal of Religious Education* 61:1 (2013) 33-42.

en cuenta. Si no es así se acabará agotando a las familias, que percibirán los procesos como exigencias y no como alimento. En este sentido, al desconocer muchas de las dinámicas familiares, al adulto que se quiera hacer cristiano se le exige hoy un compromiso fuerte. A veces tenemos tan clara la fe que ahogamos al que se acerca. En muchos casos hace falta un segundo anuncio, y antes que este, una misión hacia los lugares y ámbitos donde viven las familias. Son pocos los agentes eclesiales conscientes y activos en la importante tarea del primer anuncio o “catequesis en salida misionera” (DC 49-50), de la acogida y acompañamiento de aquellos que no creen, o cuya fe está latente o apagada.

#### **4. Fortalezas de la catequesis familiar en el contexto eclesial**

Son muchas las fortalezas internas que atesora la Iglesia para esta tarea de la catequesis familiar. Desarrollamos algunas en este apartado.

Primera. La experiencia fructífera de tantas iniciativas realizadas en el ámbito de la catequesis familiar y de la pastoral familiar<sup>24</sup>. Son muchas las experiencias realizadas y existen varios itinerarios de catequesis familiar ya publicados. Aquí hay que señalar el compromiso y la experiencia acumulada por tantas catequistas, padres y

24 A. Kaupp, “Modelos de catequesis con familias en Alemania”, *Sinite* 58:175-176 (2017) 415-427. A. Delgado Gómez, “Catequesis familiar en la Parroquia Ntra. Sra. de las Rosas”, *Teología y catequesis* 128 (2014) 187-202. Catholic Bishops Conference of England and Wales, *Seeking God together. A companion for parish communities in meeting, welcoming and accompanying families* (ed. C. Dollard), House on Rock, London 2018. M. L. Mazzarello, “Modelle der Familienkatechese zwischen dem Gedenken und der Propheisung”, *Kateheza: časopis za vjeronauk u školi, katehezu i pastoral mladih* 26:3 (2004) 265-275. E. Carbonell Sala, “Catequesis familiar en España”, en V. M. Pedrosa (ed.) *Nuevo Diccionario de Catequética I*, San Pablo, Madrid 1999, 384-398. C. Dollard – R. Lacroix, “Les joies et les enjeux de l’accompagnement des familles sur le chemin de la foi”, *Lumen Vitae* 70:2 (2015) 217-232. M. J. Drennan, *Forming God’s Family: Building and Mentoring the Domestic Church Using the Six Tasks of Catechesis in the General Directory for Catechesis*, The Catholic University of America, Washington DC 2020. C. G. Taylor, *A Study of the Parents’ Experience of the Sacramental Preparation Journey They Undertook with Their Child*, oronto School of Theology, Toronto 2023. W. K. O’leary, *Integral and Holistic Catechesis for Children in the Third Millennium*, The University of Notre Dame, Australia 2020.

madres comprometidos en el este proceso, así como por muchos responsables de la catequesis, sacerdotes y obispos que han impulsado estos itinerarios. Asimismo, son múltiples las modalidades de catequesis familiar que se pueden realizar y proponer<sup>25</sup>.

Segunda. La catequesis familiar ha demostrado ser fructífera, tanto en procesos de transmisión de la fe de los niños, como en las segundas conversiones de muchos de sus padres<sup>26</sup>. Se comprueba que se produce un proceso sinérgico entre la fe del niño y la de sus padres<sup>27</sup>. Los niños evangelizan en muchos casos a sus padres, y el amor por ellos y el deseo de que reciban lo mejor es un acicate para sus padres, que recuerdan como un tesoro sus experiencias vividas en otras etapas de su vida<sup>28</sup>. Muchas familias reconocen que estos procesos de catequesis familiar mejoran la vida concreta de las familias. La familia y la catequesis se muestran como dos lugares distintos pero complementarios de aprendizaje<sup>29</sup>.

Tercera. La casi totalidad de los catequistas son mujeres, y en muchos casos madres con una gran experiencia familiar<sup>30</sup>. La Iglesia acumula un tesoro de vida y experiencia en estas personas entregadas a la catequesis. Es un acierto que se haya instituido el ministerio del catequista, que habría que llamarlo el ministerio de la catequista, ya que son más del noventa y tantos por ciento de los

25 Las posibilidades son innumerables, desde encuentros simultáneos de padres e hijos, encuentros en la casa, encuentros con especial énfasis en la liturgia, celebraciones para las familias, propuestas para dialogar sobre la fe en casa, encuentros como GodlyPlay, etc.

26 J. Barros Bascuñan, “Algunos elementos para comprender la reiniciación cristiana de adultos en Chile”, *Actualidad catequética para la evangelización* 273 (2023) 145-154.

27 “Los hijos evangelizan a su propia familia” (EN 71).

28 Boyatzis y Janicki se han centrado en la interacción bilateral y dinámica entre padres e hijos. C. J. Boyatzis – D. Janicki, “Parent-child communication about religion: Survey and diary data on unilateral transmission and bi-directional reciprocity styles”, *Review of Religious Research* 44 (2003) 252-270; R. W. Hood – P. C. Hill – B. Spilka, *The psychology of religion: an empirical approach*, Guilford Press, New York 2009, 4 ed., 94.

29 A. Kaupp, “Modèles De Catéchèse Paroissiale En Allemagne-2018: La Contribution Des Familles À La Catéchèse”, *Les Cahiers de l'ILTP. Perspectives protestantes francophones en théologie pratique* (2018) 1-12, 2.

30 F. Noya, “Mujer y catequesis”, *Sinite* 63:190 (2022) 219-233.

catequistas<sup>31</sup>. Existe asimismo un protagonismo creciente dado a los laicos en la Iglesia, en las comunidades religiosas, en la tarea de la misión compartida en las instituciones religiosas en sus colegios, fundaciones, etc.

Cuarta. La buena acogida de los padres ante los procesos de catequesis familiar cuando se les explica adecuadamente el proceso y cuando se les dan las herramientas y la formación necesaria para que lo puedan desarrollar<sup>32</sup>. Muchos padres respiran cuando se les transmite que la catequesis familiar y la transmisión de la fe en la familia no es algo más a añadir a su vida ajetreada, sino que se trata de vivir la fe en la familia y no tanto de ir a la Iglesia<sup>33</sup>. El padre es catequista, pero antes sujeto de amor, de experiencia, de perdón, de misericordia, etc. Cuando se les transmite que su primera tarea es amar a sus hijos y cuidar su pareja, se dan cuenta que ya están haciendo lo importante<sup>34</sup>. Además cuidar su fe es su tarea fundamental, ya que el testimonio de su fe es central para sus hijos, con los que va a convivir y relacionarse mucho tiempo, y además es posible que los hijos permanezcan más tiempo en el hogar. Por tanto, esta tarea de ser testigo de la fe ante los propios hijos se ha de pensar a muy largo plazo. Hemos de recordar que en muchos casos la transmisión de la fe se realiza por ósmosis, es decir, por el hecho de que los padres creen en ello y se adhieren a ello de tal manera que lo practican diariamente<sup>35</sup>. Aquí hemos de estar atentos para acoger a familias en las que los dos progenitores vibran de manera diferente

31 El Papa Francisco ha reconocido su labor con el nombramiento de las mujeres con el ministerio del catequista en *Antiquum ministerium*.

32 Los padres, sujetos activos de la catequesis en DC 124; AL 200 y 85. Un ejemplo de actividades para realizar en familia en casa y llevar la fe al hogar en A. Gravier – K. Bernadou, 1001 *ideas para vivir en cristiano todo el año*, PPC, Madrid 2014.

33 B. Huebsch, *Handbook for success in whole community catechesis*, Twenty-Third Publications, Mystic, CT 2004, 4.

34 “La educación a la fe por los padres, que debe comenzar desde la más tierna infancia, se realiza ya cuando los mismos padres ayudan a sus hijos a descubrir y amar a Dios” (FC 36).

35 Lombaerts propone varios modelos de catequesis: ritual, cognitivo, diálogo, osmosis. H. Lombaerts – E. Osewska, “Family and Family Catechesis in Europe Today. A Matter of Diversification”, *Acta Paedagogica Vilnensia* 20 (2008) 225–243. “La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo” (AL 287).

en la fe. Se les habría de proponer un diálogo matrimonial sobre cómo educar a sus hijos en la fe, dado que han de ser conscientes de que los estudios socioreligiosos señalan que normalmente aquel de los padres que no tiene fe se suele llevar el gato al agua<sup>36</sup>.

Quinta. La reflexión teológica y pastoral sobre la catequesis familiar realizada en los últimos años. Existen muchos estudios y reflexiones que nos permiten abordar mejor este proceso<sup>37</sup>. Muchos de ellos aúnan la experiencia en el ámbito de la catequesis familiar con la reflexión y ayuda de las ciencias humanas y la teología. Existen instituciones católicas y universitarias dedicadas a la reflexión sobre la familia<sup>38</sup>. Se ha tomado clara conciencia explícita de la importancia

36 El abandono de la fe según los estudios socioreligiosos tiene mucho que ver con una dicotomía en la transmisión por parte de sus padres. “En familias biparentales, el apoyo también depende de si los padres comparten las mismas convicciones religiosas. Cuando los padres comparten estas convicciones religiosas, influyen más en la religiosidad de sus hijos que cuando tienen convicciones opuestas”. F. K. Oser – W. G. Scarlett – A. Bucher, “Religious and Spiritual Development throughout the Life Span”, en R. M. Lerner – W. Damon (eds.), *Handbook of Child Psychology: Volume One: Theoretical Models of Human Development*, John Wiley & Sons, Inc., Hoboken, NJ 2007, 942-998, 978.

37 F. Vanotti, “La catechesi familiare e intergenerazionale”, en U. Montisci (ed.) *Fare catechesi oggi in Italia*, San Paolo, Milano 2023, 505-520. G. Sobolewski, “Catechesis with the Domestic Church”, *International Journal of Evangelization and Catechetics* 2:1 (2021) 5-26. A. Biesinger, “‘Eltern und Kinder in die Mitte nehmen’: Familienkatechese zeigt Wege in die Gottesbeziehung”, *Marriage, Families & Spirituality* 8:2 (2002) 297-300. M. Jakobs, “Heil (ig) e Familie in der Katechese?”, *Zwischenmenschlich: Beziehungspastoral heute* (2016) 105-124. M. Jakobs, “Familie, Taufe, Katechese: untrennbare Verbindung oder garstiger Graben?”, *Familie im Brennpunkt* (2017) 320-340. T. Barga, “Family Catechesis towards Sustainability and Development of the Home”, *JORAS-Nigerian Journal of Religion and Society* 5 (2015) 14-33. M. J. Corso, “The Parish and Family as Catechist”, en T. H. Groome – M. J. Corso (eds.), *Empowering Catechetical Leaders*, National Catholic Educational Association, Washington, DC 1999, 83-112. J. Stala, “Parents Catechesis: for Children, Family or for Adults?”, *The Person and the Challenges. The Journal of Theology, Education, Canon Law and Social Studies Inspired by Pope John Paul II* 13:2 (2023) 37-51. J. K. Duckworth, “Catechetical Practices for the Family”, *Word & World* 33:1 (2013) 12-20.

38 Instituto de la familia CEU: <https://institutofamilia.ceu.es/>  
 Cátedra Amoris Laetitia Universidad Comillas: <https://www.comillas.edu/catedras-de-investigacion/catedra-de-amoris-laetitia/>  
 F. Vidal – J. Hamburger – R. Mota, *La modernidad de una sociedad familiar. Informe Familia 2017*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2017.

de la familiar en la transmisión de la fe. Los padres aparecen como elemento clave en los estudios socio-religiosos, algo que desarrollaremos más adelante.

Sexta. La reflexión del Magisterio de la Iglesia<sup>39</sup>, que refleja la apuesta y la conciencia de la misma sobre la importancia de la familia y de la catequesis familiar, así como de la transmisión de la fe en el ámbito de la familia<sup>40</sup>. La nueva conciencia eclesial que se abre a la acogida de diferentes tipos de familias<sup>41</sup>. El DC reflexiona presenta varias posibilidades para la catequesis familiar: la catequesis “en la familia” (DC 227-228), “con la familia” (DC 229) y “de la familia” (DC 231).

Séptima. El rostro amable de la Iglesia liderada por el Papa Francisco. Algunos hablan del “efecto Francisco<sup>42</sup>”. En una situación mundial convulsa, el papa Francisco emerge como un líder mundial respetado y valorado, profeta de la paz, defensor de los inmigrantes, promotor de la ecología, defensor de las injusticias. Incluso en un contexto secularizado, su discurso, sus gestos y su persona reflejan un rostro amable de la Iglesia.

Octava. La fortaleza de la comunidad cristiana y sus redes para acoger y acompañar a las familias, desde las celebraciones cotidianas, las redes de familias, los grupos de jóvenes, etc. La red de parroquias, colegios y otras instancias que ya trabajan con la familia son también una enorme fortaleza. La catequesis familiar y la red

---

39 “La familia, como tantas veces hemos dicho, tiene un puesto privilegiado en la transmisión de la fe y en la evangelización” (EN 71). “Es de gran ayuda la catequesis familiar, como método eficaz para formar a los jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia” (AL 287).

40 B. Prato, “Contemporary Catechesis: Quo Vadis? : A Comparative Analysis of the Latest Papal Teaching and Legislation, and Diocesan Practice”, *NomoK@non* Fachartikel 2024 (2024) 1-27.

41 M. C. Zurbano, *Familias en situaciones difíciles: Un abrazo desde la Iglesia*, CCS, Madrid 2013.

42 P. Kieran, “A revolution in family life: the challenge for faith formation and family ministry in Ireland”, en J. Stala – J. Garmaz (eds.), *Strengthening Families*, Krakow Press, Kraków 2016, 265–288, 282–283.

de familias crean ambientes para que el joven pueda vivir su fe en la postcomunidad y en grupos de jóvenes.

## 5. Amenazas para la catequesis familiar en el contexto secularizado

¿Cuáles son las amenazas que sufre la catequesis en este contexto sociocultural en el que nos encontramos?

Primera. La secularización que sigue avanzando<sup>43</sup>. Los estudios socioreligiosos señalan el avance de la secularización y la dificultad del contexto para el anuncio de la fe y la catequesis. Avanza la brecha entre el cristianismo y cultura, como ya señaló Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* 20<sup>44</sup>. Mucha gente rechaza lo religioso e institucional. Otros ya ni conocen el mínimo de la propuesta cristiana. Por tanto es necesario fortalecer la identidad de los creyentes en un contexto minoritario. Para Halík la Iglesia debe adaptarse a una realidad donde el cristianismo ya no es el centro de la sociedad occidental, sino una voz más en un mundo pluralista. La pastoral debe enfocarse en ser una “Iglesia en salida<sup>45</sup>”.

Segunda. La vida ajetreada de las familias, los horarios largos de los alumnos en los colegios, con muchas actividades extraescolares, etc.<sup>46</sup>. Este ajeteo crea una sensación de agotamiento y cansancio en las familias que sienten como una carga más todo lo relacionado con la catequesis y la vida eclesial. El contexto actual está marcado por el individualismo, el consumismo, y la instantaneidad, con un capitalismo que impone un ritmo de vida que agota a las personas y que les exige después descansar angustiosamente para coger aire y volver a producir. Estamos en la sociedad del cansancio<sup>47</sup>. Vemos como a muchas perso-

43 He desarrollado este aspecto en Delgado Gómez, *El fútbol y la fe*, 37-47.

44 “La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas” (EN 20).

45 T. Halík, *La Tarde Del Cristianismo: Valor para la transformación*, Herder, Barcelona 2023.

46 “La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir” (AL 287).

47 B.-C. Han, *La sociedad del cansancio*, Herder, Barcelona 2012.

nas y familias lo urgente se come lo importante<sup>48</sup>. Todo este contexto dificulta la transmisión de determinados valores y la propuesta de la fe.

Tercera. La complejidad, y en muchos casos, la debilidad de la familia, que dificulta un proceso de fe<sup>49</sup>. Si el matrimonio se rompe, la familia y los procesos catequéticos se ven afectados. Las familias actuales han experimentado cambios significativos en su composición y dinámica, lo que afecta su capacidad para transmitir la fe. La diversidad de modelos familiares y las nuevas realidades sociales plantean desafíos para la catequesis tradicional<sup>50</sup>.

Cuarta. El fenómeno de la cultura digital y la globalización presentan nuevos desafíos para la catequesis<sup>51</sup>. La cultura digital se convierte, a través de las redes y de los mass media, en un potente catequista que puede estar superando en la etapa de la adolescencia el influjo de los padres y de los iguales en los procesos de socialización. La cultura digital tiene muchas posibilidades<sup>52</sup> y también riesgos, se presenta como ambigua, pero en general es un potente transmisor de la secularización. La cultura digital y

48 Algunas dificultades señaladas en P. Guerrero, “Vivencia de la fe en lo cotidiano: familia y transmisión de la fe”, *Sal Terrae* 1299 (2024) 405-4204, 410-411.

49 “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos. El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno. Pero el aporte indispensable del matrimonio a la sociedad supera el nivel de la emotividad y el de las necesidades circunstanciales de la pareja” (EG 66).

50 H. Derroitte, “Une catéchèse qui change avec des familles qui changent”, *Lumen Vitae* 60:4 (2005) 367-383.

51 M. Desmurget, *La fabrique du crétin digital: Les dangers des écrans pour nos enfants*, Seuil, Paris 2019.

52 P. K. McClure, “Faith and Facebook in a pluralistic age: The effects of social networking sites on the religious beliefs of emerging adults”, *Sociological Perspectives* 59:4 (2016) 818-834. G. A. Bowman – T. J. Sheppard, “Sharing Christian Faith Through Social Media: Effects on College Students”, *Journal of Sociology and Christianity* 11:2 (2021) 35-58. C. L. Beckham, «Rethinking Connection: Spirituality, Social Media, and Crisis of Faith in Young Adult», Liberty University, 2023. G. A. Bowman, *The Influence of Christian Faith Sharing through Social Media on College Students*, Grand Canyon University, Phoenix 2020. L. S. Clark, “U.S. Adolescent Religious Identity, the Media, and the “Funky” Side of Religion”, *Journal of Communication* 52:4 (2006) 794-811.

el uso indebido de los smartphones está afectando a los niños, adolescentes y a la vida familiar<sup>53</sup>. Los estudios sobre los procesos de socialización que señalaban la importancia de la familia en la primera socialización habrán de ser profundamente revisados, porque el influjo de las redes está ejerciendo una enorme fuerza ya desde los primeros años de la vida<sup>54</sup>.

Quinta. La imagen del mundo, la cosmovisión que plantean los colegios, los medios de comunicación y las redes sociales, así como las universidades, está muy alejada de la imagen del mundo y de la realidad que plantea la Iglesia católica<sup>55</sup>. Los medios plantean una visión científicista del mundo: un reduccionismo naturalista y científicismo que excluyen aspectos espirituales y religiosos. Frente a esta “antievangelización” que plantean los medios y muchas veces los propios colegios<sup>56</sup>, es necesaria la narración de nuestros relatos bíblicos y nuestra teología en diálogo con una visión actualizada de la teología, la filosofía y la ciencia<sup>57</sup>.

- 
- 53 K. Tammisalo – A. Rotkirch, “Effects of information and communication technology on the quality of family relationships: A systematic review”, *Journal of social and personal relationships* 39:9 (2022) 2724-2765. M.-H. Kim – S. Min – J.-S. Ahn – C. An – J. Lee, “Association between high adolescent smartphone use and academic impairment, conflicts with family members or friends, and suicide attempts”, *PloS ONE* 14:7 (2019) 1-14. B. Knitter – M. Zemp, “Digital family life: A systematic review of the impact of parental smartphone use on parent-child interactions”, *Digital Psychology* 1:1 (2020) 29-43.
- 54 A. R. Lahikainen, “New Media, Family interaction and socialization”, en A. R. Lahikainen – T. Mälkiä – K. Repo (eds.), *Media, Family Interaction and the Digitalization of childhood*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, UK 2017, 7-28.
- 55 Delgado Gómez, *El fútbol y la fe*, 37-74. Un análisis de nuestro contexto en G. Uríbarri Bilbao, “Nueva cultura, nuevo mode de creer”, en *Teología de ojos abiertos. Doctrina, cultura y evangelización*, Sal Terrae, Santander 2019, 55-70. Sobre el desafío de la “religión woke” cf. J.-F. Braunstein, *La religión Woke: Anatomía del movimiento irracional e identitario que está poniendo en jaque a Occidente*, La Esfera de los Libros, Madrid 2024.
- 56 Es un desafío que el curriculum de un colegio pueda conectar la religión con otros saberes, como la filosofía, la historia y también la ciencia. Se necesita un profundo cambio de perspectiva entre los profesores de matemáticas, física y química, para que pasen de una visión mecanicista (Newton y Laplace) a la física actual centrada en la teoría de la relatividad y la teoría de los campos cuánticos. Cf. Delgado Gómez, *El fútbol y la fe*, 67, 127-128.
- 57 D. K. Naugle, *Worldview: the history of a concept*, Eerdmans, Grand Rapids, MI 2002. J. P. Moreland – W. L. Craig, *Philosophical foundations for a Christian worldview*, InterVarsity Press, Downers Grove, IL 2017, 2 ed.

## 6. Oportunidades de la catequesis familiar en el contexto social

El contexto en el que nos encontramos no solo trae amenazas, sino que también nos ofrece oportunidades para la evangelización, el primer anuncio y la catequesis familiar.

Primero. El papel de los padres es aceptado como el primer factor en la socialización religiosa<sup>58</sup>. Este dato se impone en los estudios socioreligiosos y ha sido aceptado en el Magisterio de la Iglesia<sup>59</sup>. Los padres siguen siendo el principal factor de socialización. La familia es el ámbito fundamental para la transmisión de valores y, en particular, de la fe<sup>60</sup>. Este aspecto aparece desde el comienzo del judaísmo, donde la transmisión de la fe acontece en la familia, no en la

58 P. E. King – C. J. Boyatzis, “Religious and Spiritual Development”, en M. E. Lamb – R. M. Lerner (eds.), *Handbook of child psychology and developmental science. Volume 3, Socioemotional processes*, Wiley, Hoboken, NJ 2015, 7 ed., 975-1021, 975.

59 “La catequesis familiar precede, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis. (...) Allí donde una catequesis familiar logra estar auténticamente inspirada, se encuentra con frecuencia que ella es capaz de suplir en gran parte otras formas de catequesis” (CT 68). “En la familia cristiana, como en una ‘Iglesia en miniatura’, los padres han de ser los primeros catequistas de sus hijos” (ChL 62). “La familia es, de hecho, el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos” (EG 66).

60 Los padres contribuyen a la socialización fomentando relaciones mutuas cálidas, respondiendo con sensibilidad a las iniciativas de los niños, regulando proactivamente los acontecimientos para promover la cooperación de los niños y estructurando rutinas y rituales en los que se integran las normas de comportamiento. La calidez, reciprocidad y seguridad de las relaciones que los padres comparten con sus hijos modera los efectos de los procesos específicos de socialización al dar sentido a las iniciativas de los padres. D. Laible – R. A. Thompson – J. Froimson, “Early Socialization: The Influence of Close Relationships”, en J. E. Grusec – P. D. Hastings (eds.), *Handbook of socialization: theory and research*, The Guilford Press, London 2015, 2 ed., 35-59, 52-53. Una encuesta realizada a alumnos católicos de último curso de secundaria llegó a la conclusión de que los tres factores principales que predican la religiosidad de los adolescentes eran la percepción de la importancia de la religión para los padres, el ambiente familiar positivo y la actividad religiosa en el hogar. N. C. E. Association – Search Institute, *Catholic high schools: Their impact on low-income students*, National Catholic Educational Association, Washington, DC 1986. Todos los diferentes enfoques para estudiar la influencia de los padres en el proceso de socialización religiosa convergen en una única conclusión: Los padres desempeñan un papel extremadamente importante en el desarrollo de las actitudes y prácticas religiosas de sus hijos. De hecho, pocos investigadores discutirían la conclusión de que los padres son la influencia más importante a este respecto. Hood – Hill – Spilka, *The psychology of religion*, 114 y 118.

sinagoga (Ex 12,26-27; Dt 6,20). También Jesús explica sus parábolas a sus discípulos en la casa (Mc 7,17) y en la barca (Mc 8,14). Fue la casa (Hch 28,30) el hogar de la fe cristiana durante muchos siglos antes de convertirse en la religión oficial del imperio.

Segundo. El descenso en la demanda social de los sacramentos, tanto bautismo, primera comunión como bodas tiene varias lecturas y puede ser una oportunidad. Primera, los que se acercan es porque quieren. Segundo, esta menor cantidad de personas y más convenida permite realizar procesos mejor acompañados. Tercero, los padres se siguen acercando a los sacramentos. Si acogemos positivamente su demanda y la aprovechamos para ofrecer un proceso conjunto familia – parroquia puede ser una oportunidad. La acogida para el bautismo es también una buena ocasión (DC 232c). Cuarto, este descenso ha de impulsar a una nueva pastoral. Mucha gente desconoce ya el mensaje cristiano y puede estar abierta a propuestas novedosas (como por ejemplo las cenas alfa, con un anuncio kerygmático). En este sentido es necesario proponer una pastoral de la familia en las parroquias, colegios, etc. que tenga un foco más amplio que los niños como únicos destinatarios.

Tercero. La familia es valorada por los jóvenes como primer valor. La familia aparece después de la salud como el valor más importante para los jóvenes<sup>61</sup>. Esta circunstancia es una oportunidad significativa para apoyar a las familias y para la propuesta de procesos catequéticos familiares.

Cuarto. La familia crece en su diversidad, pero también en su complejidad y sufrimientos. Las separaciones y divorcios, a pesar de estar decreciendo en los últimos años presentan datos que habrían de ser

---

61 La familia, “tal y como ponen de relieve desde hace ya más de dos décadas tanto los estudios de valores realizados a nivel nacional como los barómetros de Eurostat, en los que, edición tras edición, aparece reflejado el altísimo porcentaje de españoles que le otorgan el máximo de importancia en sus vidas, por encima incluso del resto de las nacionalidades”. J. M. González-Anleo – J. C. B. Guerra – I. M. Quirós – A. P. Coutado – E. Rodríguez – S. Julián, *Jóvenes españoles 2021: Ser joven en tiempos de pandemia*, Fundación SM, Madrid 2021, 18 y 22.

analizados<sup>62</sup>. Desciende el número de personas que nacen, así como de matrimonios. La crisis de la familia nos puede dar la posibilidad de proponer un acompañamiento a las mismas<sup>63</sup>. La Iglesia ha de pensar en las familias, en sus vidas, en ofrecerles actividades, experiencias y acompañamientos por ellas mismas, más allá de nuestro interés evangelizador.

Quinto. Sigue existiendo una demanda espiritual, de sentido, de paz, a la que la Iglesia ha de responder y ser creativa. Experiencias como “Amigos del desierto” resultan altamente significativas. La música, el arte, el cine, el deporte, etc. siguen siendo oportunidades de evangelización.

Sexto. La espiritualidad y la religión se muestran como herramientas muy potentes contra la soledad y aparecen como factores protectores frente a la falta de sentido, el suicidio, etc. Tanto en el ámbito de la salud, como en la acción social, se suceden los estudios sobre el impacto de la religión y la espiritualidad en la vida de las personas<sup>64</sup>. Existe una amplia reflexión sobre la espiritualidad del niño<sup>65</sup>, con actividades como GodlyPlay<sup>66</sup>.

62 Más de la mitad de los matrimonios en España terminan en separación, según el estudio de J. Leguina Herrán – A. M. Larumbe, *El divorcio en España*, Universidad San Pablo, Madrid 2024. De acuerdo con este informe, más de un tercio de las parejas se separa antes de cumplir dos décadas de casados; uno de cada cinco lo hace en los primeros diez años; y aproximadamente uno de cada ocho pone fin a su matrimonio antes de los siete años. El divorcio en España, que confirma que la tasa de separaciones matrimoniales en el país supera el 50%. Ine, *Nota de prensa. Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios (ENSD Año 2023) II de julio de 2024*, INE, Madrid 2024.

63 “Sobre la transmisión de la fe en familias complejas” en P.-M. Carré, “Les préoccupations des familles concernant la transmission de la foi”, *Lumen Vitae* 70:2 (2015) 125-142, 132-136.

64 M. L. Shier – J. R. Graham, “Social Work, Religion, Culture and Spirituality”, en K. Lyons (ed.) *The Sage Handbook Of International Social Work*, Sage Publications, London 2012, 279-293. B. Crisp, *The Routledge Handbook of Religion, Spirituality and Social Work*, Routledge, London 2017. D. Lüddeckens – P. Hetmanczyk – P. E. Klassen – J. B. Stein, *The Routledge Handbook of Religion, Medicine, and Health*, Routledge, London 2021.

65 J. A. Sánchez Abarrio, “La Biblia al servicio de la espiritualidad de la infancia”, *Sinite* 62:187 (2021) 13-36.

66 J. W. Berryman, *Guía completa de Godly Play-Vol. 1: Método para enriquecer la espiritualidad infantil* vol. 1, Editorial San Pablo, Madrid 2019.

Séptimo. Los jóvenes pasan tiempo en casa e independizarse les es más difícil. Muchos vuelven al hogar después de fracasos y experiencias fallidas. Los padres viven más tiempo. Estas situaciones ofrecen a los padres dar testimonio de la fe y acompañar a sus hijos en diferentes etapas y momentos; y un estímulo para el adulto que ha de recordar que ha de cuidar y vivir y testimoniar su fe ante sus hijos, que estarán atentos para acoger lo que le sea posible en su vida y contexto<sup>67</sup>.

Octavo. Las situaciones de injusticia en la que viven muchas personas y la situación del planeta ante la crisis ecológica, ofrecen a la Iglesia la oportunidad de anunciar su doctrina social, así como su moral defensora de la vida. La catequesis puede proponer la doctrina social de la Iglesia como punto de referencia para formar cristianos comprometidos con la evangelización de las realidades temporales<sup>68</sup>.

Noveno. La cultura digital, que como hemos señalado presenta muchas amenazas, también permite crear redes, testimonios y recursos válidos para la transmisión de la fe<sup>69</sup>. Debe existir un esfuerzo por seguir evangelizando en estos ambientes y crear una cultura digital alternativa. El DC ha realizado un magnífico análisis de la situación y ha realizado propuestas significativas (DC 359-372).

Décimo. Las personas y las familias tienen un gran anhelo de relación, de encuentros y un gran deseo de que sus hijos se puedan relacionar en ambientes y situaciones que les permitan seguir creciendo. Estas tramas de relaciones, que se pueden dinamizar des-

67 Cada joven retiene algo del mensaje de las generaciones precedentes, sobre la base de la aceptación/rechazo. Cada joven se recibe este testimonio de una manera selectiva y personal, influenciado por otros muchos factores. Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 167.

68 Cf. la encíclica de Francisco, *Laudato Sí*, sobre el cuidado de la casa común. Conferencia Episcopal Austriaca, DOCAT: *¿Qué hacer?: la doctrina social de la Iglesia*, Encuentro, Madrid 2017.

69 M. Châtelain, “L’utilisation du numérique dans les propositions catéchétiques”, *Lumen Vitae* 75:2 (2020) 191-200. F.-X. Amherdt, “Quelques défis du numérique pour une e-catéchèse”, *Ephata* 5:1 (2023) 109-128; F.-X. Amherdt, “Enjeux du numérique en théologie pastorale et en pédagogie religieuse”, *Recherches de Science Religieuse* 112:2 (2024) 275-287.

de las comunidades, pueden ser una oportunidad evangelizadora. Rodney Stark afirmaba que la gente común no busca la fe, sino que la encuentra a través de sus lazos con otras personas que aceptan su fe<sup>70</sup>. Son por tanto en muchos casos los vínculos interpersonales los que desencadenan las conversiones. La conversión según Stark tiende a realizarse mediante redes sociales formadas por lazos interpersonales. Por tanto, todo lo que favorezca la relación de las familias y la creación de ambientes positivos para sus hijos ayudará a la propuesta de la fe.

## 7. Acentos a desarrollar

Una vez analizadas las debilidades y fortalezas en la Iglesia, así como las amenazas y oportunidades que nos ofrece el actual momento sociocultural e histórico, es momento de realizar algunas propuestas o acentos que permitan seguir desarrollando la catequesis familiar<sup>71</sup>. La selección que realizamos no implica un orden por importancia y dista mucho de estar cerrada, es más bien una invitación a seguir profundizando en ideas y propuestas que la hagan posible.

Una. Buscar y formar agentes pastorales capaz de dinamizar y gestionar experiencias catequéticas, de primer anuncio, y de preevangelización para las familias<sup>72</sup>. Posibilitar que las personas que dirigen la catequesis (obispos, sacerdotes, delegados de catequesis) se formen pastoral y vivencialmente sobre la catequesis familiar para impulsar su desarrollo. Desde ahí priorizar la catequesis familiar sobre la catequesis infantil alejada de los padres<sup>73</sup>. Si los que están en la cúpula no están claros en las directrices y horizontes pastorales, es muy difícil que la catequesis familiar permee como iniciativa prioritaria en el proceso de evangelización. Los planes pastorales y los

70 R. Stark, *La expansión del cristianismo: un estudio sociológico*, Trotta, Madrid 2009, 62, 28 y 192.

71 Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 174. He desarrollado unas propuestas en Delgado Gómez, *El fútbol y la fe*, 110-138.

72 D. Dillen – D. Pollefeyt, “Catechesis Inside Out A Hermeneutical Model for Catechesis in Parishes”, *The Person and the Challenges. The Journal of Theology, Education, Canon Law and Social Studies Inspired by Pope John Paul II* 1:1 (2011) 151-177, 172-173.

73 H. Derroitte, “Avec les familles, pastorale et catéchèse en pleine restructuration”, *Lumen Vitae* 70:2 (2015) 143-155, 150.

directorios diocesanos de los sacramentos deberían incluir la catequesis familiar como opción prioritaria.

Dos. Acoger, escuchar, cuidar y acompañar la vida de las familias<sup>74</sup>. Esta tarea necesita de agentes pastorales cualificados, primero atentos a escuchar y después de ello, audaces y creativos para responder a las demandas de las familias. Solemos dar la hora a mucha gente que no nos la pregunta, convencidos de ello y no les damos el tiempo de plantear sus demandas. En general se escucha poco a las personas en el ámbito eclesial y los estudios sociológicos y las encuestas no abundan a la hora de realizar un plan pastoral. Se cree saber lo que necesitan las personas sin preguntarles. Todo para el pueblo pero sin el pueblo. Las instituciones que aúnan reflexión y propuestas de actividades para las familias son importantes. La tarea de la acogida a las familias y personas que se acercan a las comunidades cristianas es prioritaria<sup>75</sup>. Es muy necesario escuchar a las familias y también hacerles una propuesta adulta en la que sean protagonistas. Se trata de establecer alianzas con ellos, donde la familia se sienta acogida y comprometida con la parroquia, y por otra parte que la comunidad cristiana pueda ofrecer su camino de acompañamiento en la fe a esa familia. El modelo de alianza entre familia y parroquia que propone Huebsch es muy significativo; se trata de un acuerdo donde parroquia y familia explicitan sus compromisos<sup>76</sup> y desde ahí caminan unidos.

---

74 Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 174. “Lo primero que hace la catequesis es ponerse a la escucha de los deseos, las expectativas, a la sed de la gente, para ayudarles a descubrir todo su alcance y profundidad”. Asamblea De Obispos De Quebec, “Jesucristo, camino de humanización. Orientaciones para la formación para la vida cristiana”, en D. Martínez – P. González – J. L. Saborido Cursach (eds.), *Proponer la fe hoy. De lo heredado a lo propuesto*, Sal Terrae, Santander 2005, 123-162, 147. Georges señala algunas actitudes: “La atención a las personas: partir de las necesidades de las personas, ser acogedores, saberse adaptar, utilizar un lenguaje accesible... aprovechar las ocasiones favorables” en B. Georges, *Annoncer le Christ et sa Bonne Nouvelle dans le monde d’aujourd’hui*, Fribourg, Academic Press Fribourg 2024, 161-180. Cf. el proceso de escucha – propuesta en Huebsch, *La catequesis*, 115-121.

75 Sobre la acogida a las familias en las parroquias cf. Huebsch, *La catequesis*, 63-66.

76 Huebsch, *La catequesis*, 111-114.

Tres. Hacernos presentes donde ya están las familias. Se trata de acercarse a los ámbitos donde las familias desarrollan sus vidas: el barrio, los colegios, los centros deportivos, los centros comerciales, la naturaleza, etc. Se necesitan familias evangelizadoras que creen tramas y relaciones en esos ámbitos y que susciten preguntas con su testimonio de vida (EN 21). Muchas familias anhelan relaciones profundas y conversaciones de sentido, así como ámbitos sanos donde sus hijos se puedan relacionar.

Cuatro. Invitar a las familias a llevar la catequesis y la fe a casa<sup>77</sup> y participar de la comunidad cristiana donde alimentar la fe. Se trata de un proceso sinérgico entre la casa y la comunidad. Pero ante todo, se ha de posibilitar y animar a la familia a que viva su fe en la vida cotidiana. No se trata solo de que los padres vengan a la parroquia, sino de ayudarles a que vivan la fe en su hogar, en su vida cotidiana. Se trata de que cristianicen su vida habitual y no de que añadan nuevas actividades a su ya cargada agenda<sup>78</sup>. Acciones cotidianas, como el diálogo sobre lo vivido en el día, sobre las noticias de actualidad, la oración familiar, la bendición de la mesa, disfrutar de la naturaleza, pueden ser ocasiones preciosas de construir familia y de anunciar la fe<sup>79</sup>. Muchas de las tareas que se propongan a la familia habrían de estar orientadas a reforzar sus relaciones y diálogos, tanto familiares como matrimoniales. Si hay “contenidos” prioritarios en la catequesis familiar serán gestos, actitudes y comportamientos, más que palabras o enseñanzas<sup>80</sup>.

77 Se trata de que la fe se desarrolle en los ambientes en los que se desarrolla la vida. Huebsch, *La catequesis*, 48-49.

78 “El objetivo de toda catequesis es desarrollar hogares en los que vivir la fe” en Huebsch, *Handbook for success in whole community catechesis*, 24.

79 Una propuesta interesante es la “catequesis familiar biográfica”. Este modelo reconoce la importancia de las experiencias personales de los miembros de la familia para conectar con la fe. Se enfoca en las historias de vida de los individuos y sus relaciones con Dios. J. Hauf, “Familienbiographische Katechese”, en A. Kaupp – S. Lleinmgruber – M. Scheidler (eds.), *Handbuch der Katechese. Für Studium und Praxis*, Herder, Freiburg 2011, 464-474, 473.

80 Derroitte propone varios. Primero: Hacer nacer la experiencia elemental de ser aceptado y deseado sin reservas. Segundo: Favorecer la relación personal con Dios. Tercero: Aprender a narrar la historia de la vida. Cuarto: Desarrollar una sensibilidad para captar la multidimensionalidad de la realidad. Quinto: Saber decir lo esencial de la fe de la comunidad cristiana. Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 174-176.

Cinco. Cambiar el foco de la catequesis familiar (muchas veces centrada en los sacramentos) al despertar religioso en familia o también a la educación de la fe de los niños con la familia<sup>81</sup>. Se han de diseñar planes que pongan a la catequesis familiar como iniciativa prioritaria en el ámbito de la catequesis de iniciación cristiana<sup>82</sup>. La diversidad de familias y la presencia de familias de otras procedencias invita a pensar en una diversificación de propuestas catequéticas<sup>83</sup>. Se han de establecer procesos más largos que permitan acompañar al niño y a las familias, especialmente en el paso a la adolescencia y la juventud.

Seis. Cuidar a la familia y a los adolescentes. La pastoral y la catequesis se siente cómoda en las actividades con los niños, pero inexperta y torpe con los adolescentes y jóvenes; y en muchos casos se abandona a las familias en la etapa compleja del acompañamiento de los hijos adolescentes<sup>84</sup>. Se pone mucho empeño en los niños y poco en su paso complejo por la adolescencia, una etapa en la que los adolescentes y sus familias podrían beneficiarse de la acción de la comunidad cristiana, ofreciendo muchos recursos. Los iguales (los peers), se han demostrado como uno de los factores más significativos en la transmisión de la fe en la etapa de la adolescencia y la juventud. No es sorprendente que los adolescentes que tienen amigos con los que hablan de religión y espiritualidad tienen creencias y compromisos religiosos más fuertes que los adolescentes que no hablaron sobre su fe con sus amigos<sup>85</sup>. Las iniciativas pastorales como los grupos juveniles, en las parroquias, en los colegios e instituciones religiosas, en los scouts, etc. son tarea prioritaria.

---

81 Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 169.

82 “Que las familias se conviertan en el objetivo principal de los planes parroquiales estructurados”. Huebsch, *La catequesis*, 48.

83 Derroitte, “¿Qué futuro tiene la catequesis de familia?”, 171.

84 O. Susaeta, “Mínimos en la praxis pastoral con adolescentes”, *Sinite* 59:177 (2018) 77-88. K. Johnson-Mondragón, “Las dinámicas de cultura, fe y familia en la vida de los adolescentes hispanos, y sus implicaciones para la pastoral con adolescentes”, *Instituto Fe y Vida* 5 (2008) 1-10. A. D. Canales, “A noble quest: Cultivating Christian spirituality in Catholic adolescents and the usefulness of 12 pastoral practices”, *International Journal of Children's Spirituality* 14:1 (2009) 63-77.

85 King – Boyatzis, “Religious and Spiritual Development”, 999.

Siete. Establecer una reflexión teológica y pastoral que permita elaborar un nuevo lenguaje y una nueva síntesis teológica capaz de dialogar con las preguntas, inquietudes y necesidades de las familias de hoy<sup>86</sup>. Ha de existir un cambio de lenguaje y de formas, o más bien una pluralidad de ellas para poder acercarse a una pluralidad de familias. La Iglesia está necesitada de una nueva síntesis de la fe y de la existencia que pueda resultar significativa e inteligible a las personas de hoy<sup>87</sup>. Se trata de la inculturación de la fe (DC 394-400). Son especialmente desafiantes tanto el contexto urbano (DC 326-328), como el contexto rural (DC 329-330).

Octava. Formar agentes pastorales capaces de acompañar a los jóvenes y las familias, en los colegios, en el deporte, en la cultura, en la música, etc. En estas iniciativas se puede realizar una tarea tanto de primer anuncio como de evangelización muy significativa.

Nueve. Centrar en la etapa de la preevangelización, del primer anuncio y de la catequesis misionera, en parroquias y colegios, el amor en el centro del kerygma. La evangelización de los alejados en nuestra sociedad secularizada puede comenzar con un diálogo sobre el anhelo de amor y felicidad que subyace en el ser humano. Esta dialogo nos permite conectar con las personas y las familias y establecer un fuerte punto de confluencia. Nuestra fe nos revela que “Dios es amor” (1 Jn 4,8) y “todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios” (1 Jn 4,7) y que este “ha derramado su amor en nuestros corazones” (Rom 5,5). Jesús desea que tengamos vida y felicidad plena (Jn 10,10). Este podría ser hoy el primer anuncio. Y desde las preguntas que suscite nuestro alegría y testimonio proponer un primer anuncio del kerygma. Otra posibilidad es suscitar las preguntas desde la experiencia, que invita al adulto a cotejar su vida desde el mensaje de Jesús.

86 Derroitte, “Avec les familles”, 140 y 151.

87 Basándose en los datos de Purnell, el informe HIREPL (2005) ha constatado que la Iglesia necesita desarrollar un lenguaje y una visión “interpretativa” para abordar las cuestiones sociales y humanas y combatir la fuerza de la secularización. E. a. P. L. Heythrop Institute for Religion, *On the way to life: Contemporary cultural and theological development as a framework for Catholic education, catechesis and formation*, University of London, Heythrop College, London 2005. A. P. Purnell, *Our Faith Story; It's Telling and it's Sharing*, Harper Collins, London 1985.

Diez. Crear redes, relaciones y ámbitos de relación para las familias. Cuando se explica a las familias la necesidad de crear un ambiente en el que puedan crecer sus hijos adolescentes y la importancia de los iguales (peers) en esos procesos lo entienden y lo cuidan. Más importante a veces que las palabras y actividades, es que la comunidad pueda relacionar a sus niños, adolescentes y jóvenes con otros jóvenes cristianos que puedan ser modelos de identificación y con comunidades amplias que ofrezcan pertenencia, identidad y acompañamiento<sup>88</sup>. Varios autores plantean propuestas de catequesis intergeneracional (DC 232c y 268)<sup>89</sup>.

Once. Conectar la familia y la parroquia. Debería ser una tarea prioritaria de una parroquia y de una comunidad cristiana conectar a las familias<sup>90</sup> y acoger e integrar a las que se acercan. Se ha de intentar ofrecer un ámbito donde las relaciones y la fe sean posibles<sup>91</sup>. Unida a esta tarea se encuentra el desafío pastoral de conectar familia, colegio y parroquia en un trabajo pastoral conjunto<sup>92</sup>. La familia participa de la vida de un colegio y de la vida de la parroquia, por tanto, ambas instituciones se habrían de poner muy de acuerdo para trabajar de manera conjunta y simplificar la vida a las familias, así como hacerles propuestas que miran a largo plazo. Muchos

88 Jonathan Sacks defiende que “la fe, la familia y la comunidad” están “mutuamente enlazadas”, resalta que la familia y la comunidad como lugares de nacimiento de la fe, y explora cómo estos apoyos tradicionales pueden convertirse en una “refutación del individualismo”, y en un antídoto frente a la fragmentación de la cultura actual. J. Sacks, *Faith in the future*, Darton, Longman and Todd, London 1995, 5-6, 28.

89 El aprendizaje intergeneracional también requiere que se proporcione un espacio para la participación de los abuelos en la catequesis. Dillen – Pollefeyt, “Catechesis Inside Out”, 166. L. Aerens, *La catequesis del camino: Una apuesta práctica familiar, comunitaria e intergeneracional*, Sal Terrae, Santander 2007. Kaupp, “Modèles De Catéchèse”, 1-12. Libiberté, “Famille et catéchèse”, 181-188.

90 “La pastoral juvenil debe estimular y ayudar a las familias en su tarea educativa, apoyando a los padres en su responsabilidad de transmitir la fe” (*Christus Vivit* 259).

91 “Pero tenemos que pensar en esta oportunidad cuidándola, protegiéndola y tomando todo tipo de iniciativas para poner a las familias en red, en contacto unas con otras”. Derroitte, “Avec les familles”, 146.

92 A. Delgado Gómez, “La colaboración sinérgica entre la familia, la parroquia y la escuela católica”, *Sinite* 56:169 (2015) 273-302. Conferencia Episcopal Española, *Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe*, Edice, Madrid 2013.

niños participan de las asignaturas de religión en los colegios, y participan de otras instituciones religiosas como las cofradías, movimientos eclesiales, etc.<sup>93</sup>. Se requiere de una sinergia y coordinación de estas propuestas para facilitar la vida de la familia y crear propuestas sinérgicas.

Doce. Construir comunidades cristianas donde se pueda asistir a alimentar, cuidar y vivir la fe<sup>94</sup>. La comunidad cristiana está llamada a ser el contexto vital para la catequesis. Por tanto, hemos de crear comunidades cristianas sólidas<sup>95</sup>. Esto nos invita a cuidar la eucaristía de manera que sea una celebración amable para las familias de hoy, así como el antes (la acogida) y el después, un rato donde convivir y crear espacios de relación con las familias.

## **8. Conclusión**

El análisis de la catequesis familiar ha demostrado que se encuentra en un buen momento por muchas razones. Son muchos los lugares en los que se va implementando y además la Iglesia la reconoce y sitúa como una prioridad en la catequesis. Esperemos que las experiencias exitosas se vayan expandiendo y que los responsables de la catequesis y la acción pastoral propongan a nuevos agentes formarse intelectual y experiencialmente para desarrollar esta catequesis.

## **9. Anexo. Cómo empezar un proceso de catequesis familiar**

En este pequeño anexo ofrecemos algunas pistas para aquellos agentes pastorales y catequistas que quieran animarse a comenzar un proceso de catequesis familiar, tanto en el ámbito de una parroquia como en aquellos colegios o comunidades que impulsan procesos de iniciación cristiana.

1. Contactar con otras parroquias o grupos que ya han desarrollado este tipo de catequesis. Su experiencia es el mejor manual.

---

93 Relación con la escuela (DC 309-312) y la enseñanza de la religión en relación con la catequesis (DC 313-318).

94 Kaupp, "Modèles De Catéchèse", 10.

95 R. Dreher, *La opción benedictina: una estrategia para los cristianos en una sociedad postcristiana*, Encuentro, Madrid 2018.

2. Contactar con el servicio diocesano de pastoral y catequesis, que ofrecerá recursos y contactos que serán de ayuda.
3. Formar y dialogar al equipo pastoral de la parroquia o colegio sobre cómo afrontar este desafío. Dialogar en este equipo sobre un plan pastoral que integre la catequesis familiar.
4. Leer algunos libros y artículos significativos sobre este proceso de catequesis familiar. En este artículo hemos señalado muchos.
5. Conseguir algunos de los materiales catequéticos sobre catequesis familiar ya publicados, los cuales incluyen encuentros catequéticos y celebraciones. Estos materiales serán inspiradores y necesitarán una posterior adaptación al nuevo contexto.
6. Dialogar con los catequistas y familias de la parroquia sobre posibilidades y oportunidades que ofrece su contexto concreto. No es lo mismo diseñar una catequesis familiar en una zona con una religiosidad arraigada que en zonas muy secularizadas.
7. Realizar algún pequeño estudio socioreligioso sobre las personas del barrio, colegio, parroquia, etc., de manera que se pueda escuchar y conocer las necesidades, anhelos, posibilidades y deseos de las familias.
8. Dialogar y escuchar a las familias que se acercan a la parroquia, tanto a las que participan, como a las que se acercan con peticiones concretas. Hay que acoger sus demandas y responder a ellas, a la vez que proponerles lo que todavía no sueñan. Muchas familias que se acercan recuerdan experiencias de fe muy significativas en otras etapas de su vida, lo cual es un tesoro escondido.
9. Dialogar de manera significativa con las familias cristianas creyentes y comprometidas en la comunidad, dado que su experiencia familiar ayudará a realizar propuestas ajustadas a las familias.
10. Diseñar iniciativas centradas en la familia en la parroquia: encuentros, eucaristías, comidas, excursiones, etc. No solo pensar en la catequesis sino cómo la parroquia y la comunidad pueden ofrecer vida, acogida y acompañamiento a las familias.
11. Dialogar con los colegios de la zona y con los profesores de religión del entorno, buscando alianzas y sinergias, que faciliten la vida de las familias.
12. Diseñar un primer plan de catequesis familiar, pensando en objetivos, medios y posibles hitos. Ir discerniendo si se pueden proponer encuentros en casa, en la parroquia, simultáneos de padres e hijos, etc. Las posibilidades son inmensas.

13. Diseñar un plan para formar catequistas capaces de desarrollar esta tarea, con los niños y con los padres.
14. Diseñar un plan de implementación del proceso.
15. Diseñar un plan para presentar a las familias la propuesta de la parroquia. La alianza que propone Bill Huebsch entre las familias y la parroquia es muy significativa.
16. Ensayar, evaluar, dialogar y corregir.